84. 31

32

CARTA ESCRITA AL D. D. IOSEPH FELIX DE RALLA, EN PLIEGO DE LA SANTA Iglesia de el Salvador de Zaragoça.

SEñor mio, recibo su carta de V.m. respuesta que dize ser a vn papel mio de seis pliegos, queriendo reducirla a vno, mas ni con toda su reduccion ha podido conseguir, que venga *a pliego*. Yo le supliquè fuesse *ad Romanos*, y V.m. por confirmarse en su inobediencia ha puesto pies en pared, que ha de ser *ad Efesios*, con que habla mucho, y responde poco. Lo que estraño es, que auiendo formado a su modo la pila de su bateo, se llame *Ralla*, pudiendo a la misma costa llamarse *Lima*; pues si quiera hablaria con propriedad, quando trata de ajustar vna llave, que quiere dar a entender no viene a su *cerraja*; mas sin duda, que como le quema el asumpto, ha jurado no llegarse a èl, y se ha denominado de su mismo estilo, pues no se puede negar, que en todo *ralla*. Lo que V. m. emprende es mucho, pues con vna *Epistola* piensa confundir tantos *Evangelios*, aunque para la agudeza que descubre todo es poco, si con ella no encubriera la herida que pretende sobresanar. Pero llamese V.m. como quisiere señor Ralla (pues ni aun de burlas fui amigo de questiones de nombre) que no es mala musica la de vn Rallo para divertir la modorra con que dexa a sus principales, amigos, y camaradas. Yà veo que su desvio, aunque sea de vicio, no es voluntario, pues la pretension que se ensaya a defender, es tal, que de puro *sincera*, no le ha podido prestar luz para la respuesta, y por no estarse mano sobre mano, como es tiempo de siega, ha echado por essos trigos, pues como V.m. dize *va cortando la mies por la raiz*; quedo señor Ralla no sea *tan a la raiz*, que haze mucha paja.

Hago estos renglones, aunque me empeño mucho en ellos, no para responderle, que en lanzes, y con lanças semejantes, siempre tuve por necedad seguir a quien Huye; Si solo para hazerle saber que he recibido su carta, ò su cartilla; assentando entrambos la espada, yo contento, y V.m. pagado, para cuya seguridad le darè alguna seña individual, de la jacarandina en que haze reseña de todo su individuo.

Parece le llevò a V.m. la atencion, el que dize *Delantal* de mi papel, en que muestra lo *mecanico* de su juizio, pues se fue tras el *mandil*, ò por lo menos pues se precia de tan ladino, dixera *Abantal*, aunque se lo quitàra a la *hermanita* de el cuento, que sien-

siendo niña de sus ojos, encaja sin ton, ò enbahula sin son en su carta; Alabo el equivoquillo, que sin dezir agua va, nos arroja con su *Agua de cerrajas* tirado por la tablilla de la llave, que no deue estar muy mal con las tablillas, aunque habla tan mal de ellas. Agua de cerrajas llama a lo que le ha parecido *agua fuerte*; y segun V.m. necessita de ella, aunque es muy clara y limpia la pudiera hazer agua de fregar, que yo le perdonàra el baldon por su aprovechamiento.

Señor mio las llaves de San Pedro ni son de *yerro*, ni de *oro*; pero si metaforicamente se entienden de el Cielo; las llaves con que se cierra, seràn las de *nuestros yerros*, y con las que se abriò, fueron todos los *yerros*, que intervinieron en la Passion de Iesu Christo. O señor Ralla, si V.m. conociera, y reconociera estas llaves, que presto fenecieran nuestros dimes, y diretes: Perdoneme, que le pregunte, de que Abestruz ha aprendido, que su buche no digiere tambien el oro, como el yerro, para culparme el *conceptillo*? pero si esto no dixera, que le quedava que dezir a V.m.

No se contenta con negar la obediencia a la Sede Apostolica, sino que passa a levantar testimonios a Monseñor Coccino, haziendo decision de lo q̃ pone por argumento, y quiere discursos de *filigrana, y hilo de Pita*; Aguardelos de cordel de açote, que son de los que se valiò la Eterna Sabiduria, para convencer los que profanavan su Templo. El chiste de los *Almanaques* tiene buena la entrada, pero mala la salida, pues recayendo sobre las operaciones de sus principales, aunque no sea lo que yo les adivino, nunca serà *lo que Dios quisiere*, desviandose tanto de la razon, y la Iusticia.

Sendas torcidas llama V.m. a las de la Verdad, de que se halla convencido; pongalas en vn candil, y verà lo que le alumbran. Las cartas Reales yo no las traigo para interpretarlas, sino para que callen barbas; pero la de V.m. es tan doctoral, que no callarà mientras tenga cerdas. El Acto de *Gaspar de el Corral* buelvalo a leer, y verà como le pone las cabras en el corral. Lo de Executoriales, processos forales, y señales Reales, con que para hazer gente toca los Timbales, son muchas veras para tantas burlas; sobre que no tiene parentesco alguno con la Sinceridad de que tanto se desvia V.m. y sea satisfacion para todo lo que fuere de este palo.

Segunda vez vsa de la frase *torcidas*, apropriandola a las consequencias de mis amigos: En buenas *manos* està señor Ralla, que torcidas por torcidas, Valladolid en Castilla. Mucho ha ofendido la cortesania de su estilo, *aquello de hazerse de el ojo su Magestad con el Principe de Pomblin*, sin duda que V.m. està lastimado de almorranas: pero por su vida que lo ponga al lado de

lo

lo que hablando de ſu Alteza, dize por los de el Salvador. *Miren a que bobo iban a engañar*. La fabula de Proteo que aplica a las *formas*, que dize mudan las Tablillas, padron de ſu ignominia, no sè como ſe endereza; pues lo que por ellas veo es, que ſiempre ſus amigos eſtàn deſcomulgados, y publicados de vna miſma *forma*. Sus mercedes ſi, que de puro Proteos, ò proterbos, mudan formas como camiſas; yà ſon del Papa, yà del Rey, y yà ni de el Rey, ni de el Papa, como ni de Dios, ni el diablo, que en eſto aun dexan a Proteo, por tomar el alma de Garibay; ellos ſe comulgan, y deſcomulgan al aire de ſus conveniencias, que ſon Camaleones de ley, como otros de naturaleza.

Empero (aunque me lo muerda V.m.) no nos olvidemos de las *Tablillas*, que ſon gran papel en el entremes de ſu carta: Y dize *que eſtàn en tabletas*. Si a la duracion de tantos años llama V.m. *eſtar en tabletas*, que coſi coſa me darà, que debaxo las Eſtrellas prometa permanencia. *Su dia dize que les vendrà*; No lo dudo, porque a mas de que ſon tinieblas para los que eſtàn en ellas, los miſmos eſtudian como hazerlas noche; Y el dia que eſperan es el que canta la Igleſia: *Dies illa, dies iræ, calamitatis, & miſeriæ*. Añade tambien, *que ſe deslizan como anguilas*, propriedad que ſe ajuſta a los deſcomulgados, pues con ſus reſiſtencias ſe reſvalan de la Red de el Peſcador Pedro. Item mas les arguye a las Tablillas, que eſtàn *ſine conſule, & die*. Eſta ſi que es Gentil erudicion; el argumento es de los *Donatiſtas*, a quienes ſiguen ſus Principales, y hallarà la ſatisfacion en San Aguſtin, ſi es que lo conoce.

La carta *enigmatica* de la criatura, que pica tan en lo vivo de las trampas de ſus alumnos, deſea ver el ſeñor Ralla, no le ha llegado la hora, pero algun dia le llenaràn las medidas, yà que ſus pataratas ſon ſin medida, y con los milagros ſaldràn los baſiliſcos. Que crezca la criatura no lo eſtraño, miren a que pechos ſe cria? pero es meneſter que engorde, pues preſto le vendrà ſu San Martin.

Los Zapateros que trahe tan de los cabellos, aunque ſean calvos, ſe vinieran naturalmente tras el cerote que haze V.m. con el aprieto en que ſe halla. Acompañar con ellos a los Beneficiados, es merced que les haze, y aunque es otro *Capitulo*, ſu pleyto es eſſe, y no el que V.m. finge, ò fabuliza; que cierto no sè que le ha hecho la verdad, que tan mal eſtà con ella.

No sè con que goznes encaja V. m. las *Rimas* de Leonardo con el *Rimero* de ſus deſatinos; mas yà entiendo, que tirando a ſazonar el guſto popular, ſu reſpueſta pàra en olla podrida. Muy ofendido tiene al Impreſſor con la nota que pone *a la Epiſtola de San Pablo a los de Galacia*, pues no le ha perdonado el deſcuydo de vn *cap*. ſobre que rebuelve toda la eſcritura; y tiene ra-

zon

con señor Ralla, pues por ser tan inevitables los yerros de la prensa, ay oficio publico de Correctores de libros, y todos llevã el *delantal* (como V.m. dize) de su fè de erratas: Y si su Biblia no es de impression de Ginebra, ò Amsterdam, hallarà, que el *vers.* 18. cuyas son las palabras que se exponen, no puede corresponder a la *epistola* 2. que no ay, sino al *cap.* 2. de la que se halla, porq̃ la epistola, solo se divide en capitulos, y estos en *versiculos*, con que V.m. para meter bulla, y llenar papel, me aplica lo que no es, por huir de lo que deue ser. De el mismo artificio es la equivocacion de el *ædifico*, y el *ædificabo*, de que se vale con el pretexto *de el papel que ha llegado a sus manos*, que le vino de molde para darse vn refregon con el *Fuisse*, y el *esse*, que es su quebradero de cabeça, y todo el tema de su locura. Mas señor mio, quando todo sea como V.m. pinta, el lugar siempre es de S. Pablo, y por èl consta, que quien destruye con vna mano vna Aprehension, y la buelve a edificar con la otra, como hizieron sus amigos, es prevaricador a dos manos, y no Sincero, ni Real.

No puedo negarle, que llenando su carta de vaciedades, ha encontrado arbitrio para hazerla papel de *monta*, pues por lo menos suma *tres cuentos*, bien que me parece, lo tienen por tan fallido, que ni cõ todo este caudal consiguirà *credito*. Concluyo con la *grandissima desverguença de V. m.* aplicando el chiste al Capuchino con la Sinceridad que suele, en que no reparo, mas solo le suplico saque de las mangas la mano, aunque contrahecha, y que se la ponga en el pecho. Guarde Dios a V.m. Pamplona, y Iulio a 12. de 1672.

B. su mano, y manezilla, por mucho mas que la encoja.

El Licenciado D. Miguel Geronimo de Echarri, y Alcofarado.